

Morales del Campo y Sáinz Rodríguez



El canto de la codorniz

ZARZUELA

en un acto y cinco cuadros, en prosa y original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

ZAVALA y FONBAT




MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1904



Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

A nuestro querido amigo y par
San Palomada le dedican esta
obra sus amigos.

Los Autores

EL CANTO DE LA CODORNIZ

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

IMPRESAS

N.º de la procedencia

1508

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL CANTO DE LA CODORNIZ

ZARZUELA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

José Morales del Campo y Agustín Sáinz Rodríguez

música de los maestros

ZAVALA y FONRAT

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE NOVEDADES el
10 de Diciembre de 1904



MADRID

G. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1904



TEATRO DE NOVEDADES

Antonio de Moya

M A D R I D

Nuestra enhorabuena más cordial por el éxito obtenido en la interpretación de Epifanio; toda España sabe que su reputación como director y actor puede competir con el primero.

Haga extensiva nuestra felicitación á la Sra. Galindo y Sres. Berrio, Angolotti, Carrasco, Valls y Serrano; sus amigos y admiradores,

Morales y Sáinz

Lavala y Fontat

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

DOÑA LUCIA.....	SRA. GALINDO.
EPIFANIO.	SR. MOYA.
DON FERNANDO.....	ANGOLOTTI.
DON TRIFÓN.....	BERRIO.
DON ROBERTO.....	CARRASCO.
MANOLITO.....	VALLS.
ANDRÉS.....	SERRANO.
UN NOTARIO.....	ABELLA.
UN BODEGUERO.....	GAZTAMBIDE.

*Seis aldeanos, tres bodegueros, caballeros, damas y aldeanos.
Coro general*

La acción en un pueblo del Norte de España Siglo XVIII

*Derecha é izquierda, las del actor

NOTA. El cuadro tercero deberá estar puesto desde el principio de la obra, para lo cual deberá el segundo cuadro ser salón en segundo término y de ese modo están los tres cuadros seguidos.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Teloncillo de calle de pueblo. En la izquierda una taberna con puerta practicable

ESCENA PRIMERA

CORO DE ALDEANOS y ALDEANAS disponiendose para entrar á oír misa; se oirá la campana de la iglesia. ANDRÉS, el tabernero, arreglando su establecimiento

Música

CORO

La misa comienza,
toca la campana.
Dín, dón; dín, dón.
Pasemos al templo,
mozos y mocitas,
con devoción.

—

Como hoy es domingo,
por toda la tarde
se bailará,
y al llegar la noche,
á todos alegres,
vos cogerá.

—

Entremos, pasemos,
oremos, recemos
con atención;
que luego saldremos
disponiendo todos
la diversión.
Dín, dón;
dín, dón.

AND.

(Aparte.)

Aunque toquen las campanas
se me da cuatro cominos,
pues mi tienda es una iglesia
y bautizo aquí los vinos.
Lo que prueba claramente
que á la santa religión,
cada cual, á su manera,
le dedica su atención.
Dín, dón;
dín, dón. (Burlándose.)

CORO

Tenaz la campana
nos invita á todos
con grave son;
entremos, ya es hora,
para que recemos
con devoción.
Dín, dón;
dín, dón.

(Mutis Coro por la derecha.)

AND.

Una vez yo
me confesé.
¡Válgame Dios
cuánto sudé!
Lo que mentí
no hay que dudar,
pues dije allí
¡cielos, la mar!
Y el cura fué
y me absolvió...

de lo pasmado
que se quedó.
No le gana á un tabernero
á frescura un San Crispín,
en la tierra, ni el cielo,
en España, ni en Pekín.
Soy un bribón,
soy un pillín.

CORO (Lejos.) Dín, dón;
dín; dón;
dín, dón.

AND. Soy un pillín,
soy un bribón.

TODOS ¡Dín, dón;
dín, dón!

ESCENA II

ANDRÉS que en el momento de empezar la escena se habrá metido dentro de la taberna y EPIFANIO que sale por la derecha

Hablado

EPIF. (Acercándose á la puerta de la taberna.) Andrés dame un trago de vino.

AND. Anda y que te lo dé el diablo.

EPIF. Siempre sois el mismo.

AND. ¿Quiés callarte, escurcio?

EPIF. Pero, hombre de Dios, no seais tan pepinillo... no paece sino que yo no soy güen parroquiano.

AND. M'alegro mucho... pero lo que es yo, no te vuelvo á fiar más.

EPIF. Pero es porque ignorais, que tengo entre manos un negocio, ¡que me río yol Además, si nos ponemos á malas, no le pago.

AND. Vaya... naa más que hoy te fio... pero lo que es mañana, como no me pagues, te intoxicó.

EPIF. (Santiguándose.) ¡Alabado sea Dios, mi amo y señor!

ESCENA III

DICHOS, ANDRÉS al paño y DON FERNANDO por la izquierda

- FERN. (Llamando.) ¡Epifanio!
EPIF. ¡Don Fernando!... todo va á pedir de boca.
FERN. ¿Te ha dicho algo?
EPIF. A mí, personalmente, no, más que aconsejarnos mucho sigilo, y, sobre todo, que no os conozgan... pero en esta cartita, debe deciros bastante. (Le entrega una carta exagerada, grande y gruesa.)
FERN. Luego la leeré.
EPIF. Ese será su testamento de amor, donde os hará entrega de su corazoncito. (Dándose una fuerte palmada en la frente.) ¡Ah!... Pues ya se m'abía olvidado; esta noche, á las diez, os espera en la reja que hay por detrás del palacio.
FERN. ¡Victoria!... así podré convencerlo y conseguiré que me siga, que una vez que se haya dado el escándalo, no tendrán más remedio que casarnos... Gracias, Epifanio, veo que eres un hombre inteligente para intrigas de amor, y quiero corresponder á tus trabajos con esta gratificación. (Le da un bolsillo con monedas.)
EPIF. (Alargando la mano y guardándose en seguida.) ¡De ninguna manera! ¡Qué disparate! ¡No me gusta aceptar nada! (Aparte.) (Sólo que ya me lo guardé.)
FERN. Hasta luego. (Mutis derecha.)

ESCENA IV

DICHOS, menos DON FERNANDO, y á poco, DON ROBERTO, por la izquierda

- EPIF. (Dando saltos de alegría.) ¡Ventura!... todo marcha á pedir de boca... todo se me arregla según mi propio deseo y mi bolsillo crece que es un primor.

- ROB. (saliendo.) Epifanio... venía en tu busca.
- EPIF. Pues aquí estoy buscando vino para calmar mi sed. ¿En qué puedo servirlos?
- ROB. Dime, ¿qué hay? ¿Se ablanda al fin su corazón?
- EPIF. Quiá, parece de granito... pero eso no importa. Cuando sea vuestra mujer (que no lo será nunca) y le diga que no le quiere, la solfea las costillas... ¿que chilla?... sube el tono... y ya... ya verá cómo se pone más dócil que un cordero.
- ROB. Déjate de disparatar y habla... pero con juicio. ¿Qué dijo cuando le entregaste mi obsequio? ¿Lo recibió?
- EPIF. Sí, señor... lo recibió la lumbre, donde lo tiró al instante en que se le entregué, no sin antes pasar por mis humildes *napias* haciéndome el consiguiente cosquilleo.
- ROB. Pero hoy, ¿querrá hablar conmigo?
- EPIF. Eso ni dudarlo, porque doña Lucía está muy bien educada, y vamos, que yo sé... que vamos. (Dándole un metido con el dedo en el vientre.)
- ROB. ¿Tú has bebido?
- EPIF. Poco... ¡una azumbre nada más! Pero no aquí, que ese maldito tabernero da poco y caro. ¡Tiene una bodega mi señor!
- ROB. Bien se ve.
- EPIF. Es que... vamos, como ya podéis comprender...
- ROB. ¡Comprendido! Toma, toma, para que bebas más. (Le da monedas.)
- EPIF. (Guardándose las.) Bien necesito refrescar esta fragua... que arde dentro de mi pecho.
- ROB. No olvides hablar con ella y procura convencerla. Hasta luego. (Mutis derecha.)
- EPIF. Dios venga en vuestra compañía y el diablo conmigo. ¡Pobre Epifanio! El día que se descubra que es un solemne pillo, que no hace más que vivir á costa de los *pipiolo*s más ó menos tontos, presumidos y percebes... te ahorcan.

ESCENA V

EPIFANIO y ANDRÉS

- AND. Oye tú, ¿pero cuándo piensas?...
EPIF. Nunca... al pienso os estáis vos.
AND. ¿Qué dices? Si no me dejas... escucha.
EPIF. Bien se ve que sois como los boticarios, un potinguero.
AND. ¡Miá que te apagullo, escandaloso! (Amenazándole.) Respeta las canas.
EPIF. Silencio, alguien se acerca.

ESCENA VI

DICHOS. ANDRÉS al paño y DON MANOLITO por la derecha

- MAN. ¿Qué hay? ¿Qué hay?
EPIF. De rechupete.
MAN. ¡Caspitina!
EPIF. Al fin mía, tórtola.
MAN. Yo haré el tórtolo también.
EPIF. (A parte.) ¡Qué monín! Le dí vuestra carta... la leyó con mano temblorosa... y después, después no sabéis.
MAN. ¿Después, qué?
EPIF. Después *fósil*... quedó completamente *pertificada*.
MAN. ¡Ah! ¡Ventura! Qué felicidad la mía que tal placer me proporciona... Y te contestó... te contestó...
EPIF. ¡Con la puerta en las narices!
MAN. ¡Maldición! (Desmayándose en brazos de Epifanio.)
EPIF. ¡Agua... vino... agua! (Andrés saca en una bandeja vino y agua. Epifanio bebe el vino y tira el agua al suelo.) ¿Qué he hecho? ¿Qué susto le he dado!
¡Probe hombre! (Le quita el sombrero y empieza á darle aire con él. Al actor se recomienda la escena.)
MAN. (Espavilándose.) ¡Adiós sueños! ¡Adiós ilusiones! ¿Luego ya no me quiere?
EPIF. (A parte.) ¡Ni antes tampoco!

MAN. ¿Y no habrá arreglo?
EPIF. Creo que sí... con maña todo se puede conseguir y ya... ya vereis cómo os cita y todo quedará bien... después la pronunciais tres ó cuatro frases con guindilla y en seguida .. pica.
MAN. Si tal consiguiese... (Le da dinero.)
EPIF. ¡Ah! Eso ni dudarlo.
MAN. Y considera que mi corazón está hecho una hoguera. (Mutis izquierda.)

ESCENA VII

Los ALDEANOS que salen de misa y EPIFANIO y ANDRÉS de la taberna



Música

CORO (Saliendo.)
Ya la misa ha terminado,
ya acabó la devoción;
ahora justo es que vengamos
á buscar la diversión.

EPIF. (Llamando.)
¡Vecinos, amigos,
venid, escuchad,
que algunas noticias
os quiero aquí dar!
CORO Escuchemos todos.
¿Qué nos cuenta usted?
EPIF. Noticias muy gratas
os vengo á traer.
CORO A ver.
EPIF. Diré.

Couplets

Como ya todo español
va aprendiendo á no comer,
se le acorta la ración
á los chicos, al nacer.
Y en la pila baustismal
y en el Registro civil
se llama, es muy natural,
Papús cada chiquitín.
.....
Lo que va á pasar aquí
no lo sé.
CORO Ya canta la codorniz,
EPIF. Y CORO ¡hués-pede!
¡Hués-pede!
La cuestión
tendrá grave solución.

—
EPIF. El Congreso en estos días
sufre una horrible infección,
y de noche los hugiéres
hacen la desinfección.
Con Romero aromatizan
el sillón presidencial,
y con mirra y con incienso
el banco ministerial.
.....
Lo que va á pasar aquí
no lo sé.

CORO Ya canta la codorniz,
¡hués-pede!
EPIF. Y CORO ¡Hués-pede!
La cuestión
tendrá grave solución.
(El Coro hace mutis por la izquierda.)

ESCENA VIII

EPIFANIO y ANDRÉS

Hablado

AND. Ahora ya me puedes pagar.
EPIF. ¿Ahora? ¡*Nequaquam!*
AND. (Llorando) ¡Qué me pagues!... ¡releñe!
EPIF. Que no me da la gana. (Hace mutis corriendo por la derecha.)
AND. Siempre me toman por un pelagatos y no... no he de ser así... ahora ya le diré yo á ese mozalbete me venga á mí con frases perfiladas y con dichos que me encocoran.

ESCENA IX

DICHO y DON ROBERTO por la izquierda

ROB. ¿Y Epifanio?
AND. (¡Ahora es la mía!) ¿Conque Epifanio?
¿Epifanio... eh?
ROB. Sí, hombre, sí... Epifanio.
AND. Pues Epifanio. . es Epifanio.
ROB. Eso ya lo sabía yo... pero ¿quieres contestarme ó no?
AND. Pero lo que sin duda ignorais es que es un hombre...
ROB. ¿Qué dices?
AND. (Muy nervioso y como equivocándose.) ¡Un pitito!... ¡Un pitito!... ¡Un pillito!... ¡Un embusterito!
ROB. ¡No te comprendo!
AND. Escúcheme primero y pásmese después... Epifanio no hace mas que servir de inter-

mediario entre doña Lucía y ese don Fernando de Madrid.

ROB. Eso es mentira.

AND. Mentira, ¿eh?... Pues esta noche... cuando los dos estén juntos y os soplen la dama...

ROB. ¿Pero está aquí él?

AND. Aquí... y esta noche á las diez es cuando van á dar el golpe.

ROB. Voy corriendo á impedirlo. (Mutis corriendo izquierda.)

AND. (Haciendo mutis por la taberna.) Buena... buena se va á armar.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Sala del palacio de don Trifón. Una puerta al fondo y en cada lateral, todas practicables. La escena ricamente amueblada al estilo de la época.

ESCENA PRIMERA

Al aparecer el cuadro, se ve á DOÑA LUCÍA sentada en un sillón y muy pensativa; DON TRIFÓN sale de la izquierda

TRIF. Lucía... Lucía... hija mía, ¿qué haces, que no se te ve por ningún lado?

LUCÍA ¡Padre mío, llorar!... Mi alma no tendrá consuelo mientras no os apiadéis de ella.

TRIF. ¿Qué quieres decirme?

LUCÍA ¡Considerad que soy una débil mujer!

TRIF. ¿Y qué?

LUCÍA ¿Por qué me habéis de hacer desgraciada?... ¿Por qué os empeñáis en ser mi tirano... vos que debíais ser mi único apoyo en el mundo?... ¡Piedad, querido padre!

TRIF. ¡Hija mía!... Tu inocencia te ciega. ¿Crees tú que yo te había de aconsejar mal?... No... Bien sabe Dios que mis consejos nacen en el corazón... tú amas á un hombre que no te

conviene, y tu padre te propone otro, que será tu esclavo.. que podrá satisfacer todos tus caprichos, porque es rico.

LUCÍA ¿Y á mi qué me importa? ¿Acaso el oro puede comprar mi corazón?

TRIF. ¡Desdichada, quieres oponerte á mi voluntad paternal!

LUCÍA No... pero si me obligaseis...

TRIF. ¡Lucía!... ¡Lucía!... Advierte que soy tu padre... No me obligues á que tenga que recordártelo... Serás la mujer de Roberto.

LUCÍA ¡Pero, padre!

TRIF. ¡Desobedecerme! (Mutis izquierda.)

ESCENA II

DOÑA LUCÍA, y á poco EPIFANIO por el fondo

LUCÍA ¡Dios mío, qué desgraciada soy!... La felicidad se aparta de mí, sembrando en su carrera espinas que han de amargar mi vida.

EPIF. (Entra corriendo.) ¡Doña Lucía, vengo más contento que unas pascuas!

LUCÍA ¿Le has visto?

EPIF. Sí... á las diez acudirá á la reja... y á las once... ¡Dios sabe!

LUCÍA ¿Luego insiste en que nos marchemos?

EPIF. ¿Y cómo no?

LUCÍA Tendré, pues, que disfrazarme.

EPIF. Eso por supuesto, pero con cuidadito.

LUCÍA Entonces voy á prepararlo todo. (Mutis por la derecha.)

EPIF. Muy bien pensado.

ESCENA III

EPIFANIO, y á poco DON ROBERTO, por el fondo

EPIF. Pero cuidado que es sabrosa mi señora... ¿y yo?... De mí no hay que hablar... lo que no sé, es cómo voy á salir de este lío. Don Fernando locamente enamorado... Don Roberto

- hecho un santilly... y don Manolito crema tostada.
- ROB. (Con muy mal humor.) ¿Tú aquí?... ¿Eh? ¿Y tu señor?... ¿No has oído, y tu señor?
- EPIF. Mi señor, bueno gracias.
- ROB. ¡Por San Judas Iscariote!... ¿Adónde está tu señor?
- EPIF. En todo lo que ocupa.
- ROB. ¿Quieres decirme dónde está tu señor?
- EPIF. Sí... sí, señor... Mi amo está en casa.
- ROB. Pues vé corriendo en su busca, que si no te mato.
- EPIF. (Haciendo mutis. Aparte.) Ya sabré yo lo que quieres.

ESCENA IV

DON ROBERTO y á poco DON TRIFÓN por la izquierda, EPIFANIO al paño

- ROB. Les juro que se han de acordar de mí.
- TRIF. Mi querido y futuro yerno, ¿qué ocurre?... ¿Qué pasa?
- ROB. Sois un verdadero mentecato.
- TRIF. ¿Eh?
- ROB. Un infeliz á quien su hija ha tomado por un zascandil cualquiera.
- TRIF. ¿Qué quieres decirme?
- ROB. Esta noche á las diez nos dan el golpe.
- TRIF. (Con miedo.) ¿Qué me dices?
- ROB. La cándida paloma re-monta su vuelo y se escapa con el palomo ladrón.
- TRIF. ¿Quién, mi hija?
- ROB. A las diez viene ese don Fernando, ella sale y una vez juntos toman las de Villadiego.
- TRIF. Voy corriendo á...
- ROB. ¡No conseguiríais nada!... ¡Con astucia se arregla todo!
- EPIF. (Aparte.) ¡Somos perdidos!
- ROB. Esta noche salgo yo con cuatro bodegueros, me escondo, y cuando don Fernando esté más entretenido, salimos de nuestro escondo-

dite, lo cogemos, lo encerramos en vuestra bodega y después... después, ya veremos.

TRIF. Muy bien pensado, y mañana mientras él rabia y se tira de los pelos en su encierro, se verificarán vuestros desposorios.

ROB. Manos á la obra.

EPIF. (¡Qué par... pa uncirles!)

ROB. Hasta luego... pues. (Mutis fondo.)

TRIF. Adiós, hijo mío... ¡Ah, oye! (Hace también mutis por el fondo)

EPIF. (Aparte.) Imbéciles, ¿creéis que yo voy á ser un mentecato que os va á dejar salir bien vuestros proyectos? A mí me habéis reventado, pero yo á vosotros os disuelvo. (Mutis corriendo.)

MUTACIÓN

PRELUDIO

Telón para dar lugar al intermedio

CUADRO TERCERO

Calle obscura á todo foro, casas en calle lateral. En el fondo derecha una casa bastante saliente con una ventana practicable, con reja también practicable, dicha ventana estará dispuesta de modo que pueda saltar por ella la tiple.

ESCENA PRIMERA

EPIFANIO seguido de seis ALDEANOS, todos muy armados de garrotes

Música

TODOS (saliendo con mucho sigilo.)
La noche presta
para un atraco
la obscuridad;

no se divisa
de ningún astro
la claridad.

Un pobre tonto,
enamorado
con ceguedad;
hacia esa reja
luego sus pasos
dirigirá.

Mas le juramos
que en cuanto llegue
no escapará;
y en la bodega
toda la noche
se pasará.

Silencio, no descubran
nuestra intención...
Silencio, no interrumpan
esta cuestión...
Silencio, no se agrave
la situación...
Silencio, y realicemos
nuestra misión
sin miedo, con arrojo
y sin vacilación.

EPIF.
UNOS
OTROS
TODOS

Pero, chitón.
¡Chitón!
¡Chitón!
¡Prudencia y discreción,
valor y decisión!

EPIF.

¡Chitón!
Os apostais en las esquinas
hasta que oigáis una señal,
sin olvidar que los garrotes
un papel juegan principal.

ALDEANOS Es natural.
EPIF. ¡Chitón!
 ¡Chitón!
TODOS Prudencia y precaución.
.....
EPIF. ¿No oís?
 ¿Quién va?
ALDEANOS Atención.
.....
 (Tres van hacia cada lateral.)
TODOS Ha sido solamente
 una figuración.

—

EPIF. La señal que os he de dar
 es el canto conocido
 de la tierna codorniz.
ALDEANOS Es un canto singular,
 y si es ese el convenido
 nada más hay que advertir.
EPIF. (Imitando á la codorniz.)
 Hués-pede.
 Hués-pede.
ALDEANOS Ese es el canto
 de la codorniz.
EPIF. Hués-pede.
 Hués-pede.
ALDEANOS Esa es la señal
 que has de repetir.
TODOS Hués-pede.
 Hués-pede.
.....
 Pero, chitón.
 Prudencia y discreción,
 valor y decisión.
 ¡Chitón!
 ¡Chitón!

(Los seis Aldeanos hacen mutis con mucho sigilo por la derecha primer término.)

ESCENA II

EPIFANIO y al poco tiempo DON FERNANDO

Hablado

- EPIF. ¡Ea, ya está! Para urdir enredos de esta clase me pinto solo. Yo le aseguro al caballero don Roberto, que aunque sea una especie de majestad en el pueblo, esta noche se lleva una majestuosa paliza de rey... y muy señor mío... ¿Quién va allá?
- FERN. Yo.
- EPIF. ¡Ah!... Buenas noches, don Fernando. Habéis de saber que lo tengo todo dispuesto.
- FERN. ¿De modo que ese necio ricachón será nuestro esta noche?... ¿Y ella entonces será mía?
- EPIF. Doña Lucía será vuestra y de nadie más. La boda está dispuesta para mañana. Yo también tengo el estómago dispuesto para la boda. El hijo primogénito de los reyes del pueblo, está también en una disposición comprometida.
- FERN. ¿Si este plan se frustra?
- EPIF. Entonces el indispuerto seríais vos.
- FERN. Es preciso ver á doña Lucía sin perder momento.
- EPIF. Hay que esperar á las diez; es la hora señalada para que don Roberto caiga en la ratonera.
- FERN. Alguien viene... ¿Será él?
- EPIF. Escondámonos y observemos.
- FERN. El corazón me late de ansiedad. (Se esconden derecha primer término.)

ESCENA III

DICHOS; al paño, DON ROBERTO, con CUATRO BODEGUEROS, por la izquierda segundo término

- ROB. Este es el sitio. Podemos estar tranquilos. Nadie nos oye.

- EPIF. (Aparte.) No, nadie te oye, melón.
ROB. Tengo ganas de hacer un escarmiento ejemplar con ese don Fernando.
BOD. Ya sabéis, señor, que no tenéis más que mandar y obedeceremos.
ROB. Bien; espero de los cuatro una excesiva energía... Al dar las diez, él acudirá á la cita, y entonces, dándoos yo una palmada, os arrojais sobre él, le amordazais y le conducís á la bodega de don Trifón, mi quiridísimo suegro...
EPIF. (Aparte.) Corre, que te quemas.
ROB. Así habré conseguido mi objeto, y esto solo me satisface... Conque ya lo sabéis, una palmada es la señal. (Se esconden los cuatro Bodegueros en la izquierda segundo término, y don Roberto en la derecha segundo término.)

ESCENA IV

DON MANOLITO, compuesto con ridiculez y muy embozado

- MAN. Ya llegué... Esa es su casa... Aquella su ventana... En este momento, yo soy el hombre más feliz del mundo... No tardaré en verla; escucharé de su boca el dulce sí que mi corazón anhela... ¡Ay!... las piernas se me doblan de emoción. (Se va hacia la ventana.) Nada se oye .. No sé si llamarla. (Se oye una palmada.)

ESCENA V

DICHO, los BODEGUEROS y DON ROBERTO. Se abalanzan sobre Manolito, le amordazan y se lo llevan en hombros

- ROB. ¡A él!
MAN. ¿Quién va? ¡Socorro!
BOD. Te taparemos la boca para que calles.
ROB. Muy bien: á la bodega con él. (Hacen mutis.)
Ya libre y sin obstáculos, realizaré mañana mi boda con alegría y tranquilidad. Sin embargo, es preciso amonestar á la novia para

que no me haga correr más aventuras de esta clase. (Se oye el canto de la codorniz.) ¡Pobre don Fernando! ¡Qué noche más alegre vas á tener en la bodega! ¡Já, já, já!

ESCENA VI

DICHO, EPIFANIO y los SEIS PALETOS. FERNANDO aparte

- EPIF. ¡La mar de alegre, señor de Cupido!
ROB. ¡Ah, granuja! ¡Me espiabas! ¡Traidores! ¡Sinvergüenzas! (Le cogen y se lo llevan.)
EPIF. Ese es el regalo de boda. . A encerrarle.
FERN. (¡Ya tengo el campo libre! Mis dos rivales dormirán con las ratas esta noche.)
EPIF. ¿Qué os parece, don Fernando?
FERN. Gracias, amigo mío. A tu interés debo desde hoy mi felicidad, y yo te recompensaré magnánimamente.
EPIF. Pues despachad, que debe estar impaciente mi señor. (Canta la codorniz.)

ESCENA VII

EPIFANIO, aparte en primer término; DON FERNANDO al pie de la reja; DOÑA LUCÍA, con traje de hombre, tras de la misma

Música

- FERN. Sal, dueño mío,
mi dulce amor,
ya no hay cuidado,
ya no hay temor.
Lucía del alma,
ya estoy aquí,
calma mi anhelo,
mi frenesí.
EPIF. (Aparte.) Yo los oídos
me taparé,
no sé si esto
lo aguantaré

LUCÍA (Abre la ventana.)
¡Mi Fernando!

FERN. ¡Mi bien!
LUCÍA ¡Mi amor!

FERN. Al pie de tu ventana
rendido ya me ves.
LUCÍA Con grande agitación
he aguardado ansiosa
oir sonar las diez.



FERN. Cuando dieron
llegué aquí,
ya me tienes
ante tí.

LUCÍA
Con qué placer me asomo ya,
qué alegre está mi corazón,

al fin mi bien siempre será
el fiel amor de mi ilusión.

FERN. Lucía adorada,
 prenda querida,
 serás amada
 toda mi vida.

EPIF. (Aparte.)
 (¡Vaya una noche
 más divertida!)

LUCÍA ¿Y de Roberto,
 qué has hecho, dí?

FERN. Está encerrado
 cerca de aquí.

LUCÍA ¿Está seguro?
 ¿No escapará?

FERN. Puedes tranquila
 marcharte ya.

(Salta la ventana doña Lucía.)

LUCÍA Con qué placer me asomo ya,
 qué alegre está mi corazón,
 al fin mi bien siempre será
 el fiel amor de mi ilusión.

FERN. Mi amor, mi bien, soy muy feliz,
 locura es ya mi mucho amor,
 Cerca de mí ya estás al fin,
 siento un orgullo embriagador.

LUCÍA ¿Siempre será
 tu amor así?

FERN. No decaerá
 jamás en mí.

EPIF. Señores míos,
 vámonos ya,
 que se entusiasman,
 ¡qué atrocidad! (Mutis corriendo los tres.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Teloncillo.—Gran bodega en casa de don Trifón, muy oscura

ESCENA PRIMERA

MANOLITO, que sale todo lleno de vendas y muy pensativo

Hablado

¡A lo que conduce el amor!... ¿Quién me lo había de decir á mí, que soy incapaz de matar á un mosquito... porque vuela?... ¡Y ella, pérfida... se ha burlado de mí como de un pelele cualquiera!... ¿Por qué seré yo tan corto... tan corto de genio?... Si no fuera por ese maldito vicio... porque no hay que dudarle que es un vicio el dar en la costumbre de no meterse con nadie... ¡ni con una mujer!... ¡Dios mío, no valgo para nada... para nada!... ¡Tendré que olvidarla, despreciarla!...

ESCENA II

DICHO y ROBERTO, aun mucho más magullado que el otro, por la izquierda

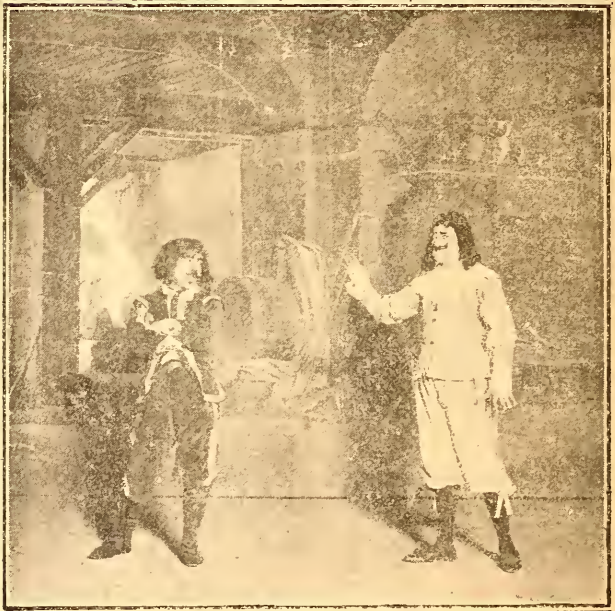
- ROB. (Sin reparar en Manolo.) ¡Maldición!... ¡He caído en el garlito!
- MAN. ¡Calla... otro inválido!
- ROB. ¿Quién es éste?
- MAN. ¡Roberto!... ¿tú por aquí... y tan averiado?
- ROB. ¿Cómo tú aquí?
- MAN. Ya ves... (Llorando.) ya ves, Roberto... no sé cómo estoy aquí... porque yo bien creía que iba á amanecer con San Pedro.
- ROB. ¿Luego te han pegado?...
- MAN. Nos han pegado.

ROB. (Aparte.) ¡Qué ideal!... ¡Si habré sido yo!...
¿Y quién ha sido?

MAN. ¿Quién?... Unos bárbaros... ¡Si vieras cómo
apretaban!...

ROB. Pero... ¿y cómo ha sido eso?

MAN. Iba á una intriga de amor y... *pafts*... me
cogieron, me metieron en un saco... des-
pués me sacaron... me sacaron tiras de pe-



llejo de tan gran paliza... y lo demás... ya
se ve... completamente modernizado.

ROB. ¡Ay, amigo Manolito!... Yo he sido el que
sin querer te he hecho todo eso.

MAN. ¡Hombre, qué monín!... Ahora te debía dar
un capirotazo.

ROB. Y lo peor es que sin duda ha quedado libre
el otro... ¡Maldición!

MAN. Eso es... maldición... mira tú que haber que

dado libre el otro... Oye... oye tú y... ¿quién...
quién es el otro?

ROB. Hombre... Fernando.

MAN. ¡Ah... Fernando!... ¡Hombre, cuánto lo sien-
to!... Pero, oye... ¿y quién es Fernando?

ROB. ¿Quién ha de ser? ¡Fernando!

MAN. ¡Birote!... ¡Pues y es verdad!... ¡Mira que no
saber yo que Fernando era Fernando!...

ROB. El novio de Lucía .. de mi futura .. de mi...

MAN. ¡Ay!... ¡ay!... ¡qué *cocote* me resulta la niña!...
La olvido. ¡Tres hombres para una sola mu-
jer, y todavía no podemos con ella!

ROB. No debemos consentir que se realice el cri-
men.

MAN. ¡Un crimen!... De ninguna manera... Sube,
sube y yo aquí espero... Si hay que chillar,
avisa, que yo seguiré calladito, no sea que
me pinchen y me estropeen más.

ROB. Ayúdame á dar voces á la puerta.... llame-
mos á don Trifón.

MAN. ¡Don *Tripón*, digo, don Trifón! (Pausa. Los dos
dando voces, y á poco se oye el ruido de una cuba que
se vuelca. Manolito desde dentro.) ¡Apañados nos
hemos puesto... todo el vino ha caído sobre
nosotros!

MUTACION

CUADRO QUINTO

Salón ricamente amueblado. Al fondo grandes arcos estilo árabe que
dejan ver á lo lejos un gran parque

ESCENA PRIMERA

EPIFANIO y otros CRIADOS concluyendo de arreglar y limpiar el
salón

EPIF. Si este hombre supiese cuál ha sido mi la-
bor esta noche, era capaz de asesinarme;
gracias á que no lo sabra, es decir, si no se

le ocurre bajar á la bodega; pero no, se está poniendo de punta en blanco para recibir á los convidados y podemos estar tranquilos por esa parte. Yo soy el que salgo bien de todas estas cosas. (Dirigiéndose á los Criados.) ¡Ea! ¿Habéis terminado? Pues á la otra sala. (Vanse todos menos Epifanio.) Como yo solamente sé donde está escondida la parejita, fácil me va ser sacar del atolladero á mi señor en el momento de cólera que va á tener... Pero prudencia, aquí llega.

ESCENA II

DICHO y DON TRIFÓN por la derecha primer término

- EPIF. ¿Le agrada al señor la faena de sus fieles servidores?
- TRIF. Est y contento y satisfecho de vosotros y en un día tan grato para mí, abriéndose mi pecho á la generosidad, daré á mis criados un valioso recuerdo en gracia á la felicidad y suerte de mi hija.
- EPIF. (¡Cuando yo dije que había de chupar también de é-te!) Gracias, señor; yo por mi parte guardaré el agradecimiento mientras viva.
- TRIF. Pues bien, Epifanio, un millón...
- EPIF. ¡Dios mío de mi alma!... ¡Un millón!... ¡Siga... siga el señor!
- TRIF. Escucha y no te distraigas. Decía que un millón de veces había pensado lo que os iba á regalar.
- EPIF. (¡Se deshizo el millón! ¡Ya me parecía á mí mucho dinero!)
- TRIF. A Lorenzo le regalo un traje usado, á Matías una pipa.
- EPIF. ¿También usada, señor?
- TRIF. Hay cosas usadas que tienen más mérito que cuando están nuevas... Pues bien, á tí es á quien mejor regalo hago.
- EPIF. Me lo presumía, señor, porque yo soy vues-

tro servidor más fiel. ¿Y qué me regala el señor?

TRIF. Una cabra.

EPIF. (Con asombro.) ¿Una cabra?

TRIF. ¿Qué te extraña? La hermosa cabra que tengo en el jardín; da una gran leche, y es animal que no se compra por dos doblas.

EPIF. ¡Nada, eso es también para que chupe!

TRIF. ¿No te agrada? ¿No me das las gracias?

EPIF. ¡Ah, sí, señor! (Haciendo reverencias.) Un millón, digo, doscientos millones de gracias.

TRIF. Los convidados se acercan; retírate, Epifanio. (Epifanio, mutis izquierda primer término haciendo reverencias.)

ESCENA III

DON TRIFÓN, CABALLEROS, DAMAS y ALDEANOS de ambos sexos, todos en traje de fiesta. Gran alegría y animación, muchos abrazos y apretones de manos

Música

CORO (Saliendo.)

Salud, por muchos años
felicidad y amor,
que nunca en casa entre
la pena y el dolor.

Belleza y juventud
la dicha han de tejer,
que dure años seguidos
la pasión y el placer.

TRIF. A mis amigos todos
doy gracias mil.

Ahora saldrá la novia
bella y gentil.

Honráis todos mi casa
por este día,

en que sólo respiro
franca alegría.

El Notario muy pronto,
pues, llegará,

y la fiesta en seguida
comenzará.

CORO ¡Qué placer debe causar en el amor
 el deseo entre alegrías conseguir!
 ¡Qué ventura debe dar llevar la flor
 de azahar ante el altar á bendecir!
 Sobre el pecho amoroso
 que respirando ansioso
 con su blanco azahar.
Dando el brazo á su gentil adorador
en la gloria, de fijo, se ha de encontrar.

TRIF. La hija alegre y dichosa
 debe estar orgullosa
 de enlace tan feliz.
 Su vida memorable
 nunca será turbada
 por un breve desliz.
TODOS Belleza y juventud
 la dicha han de tejer,
 que dure años seguidos
 la pasión y el placer.

ESCENA IV

DICHOS y EPIFANIO, por la izquierda primer término, muy aterrado

EPIF. ¡Señor, perdonadme!
 No sé si atreverme.
TRIF. Vamos, ¿qué hay?... Habladme.
EPIF. ¿Podré sostenerme?
TRIF. ¡Hablad!
CORO ¡Qué ansiedad!
EPIF. Yo siento un temblor...
TRIF. ¡Vamos pronto; hablad!
EPIF. Alla voy, señor...

Pues la novia no está en casa
porque anoche se fugó.
TRIF. ¡Miserable! ¡Qué me cuentas!
EPIF. La verdad, que se escapó.

TRIF. (Aparte.)
¡Es horrible! ¡Yo me muero
de vergüenza y de rubor!

CORO (Aparte.)
¡Se ha marchado la doncella!
¡Qué descaro, qué valor!

EPIF. (Aparte.)
Toma, toma la cabrita
que me diste antes aquí.

TRIF. Y con quién se fué, ¿tú sabes?
EPIF. Me lo temo, con Fernando.
TRIF. ¡Qué horror, qué horror, qué horror!
TODOS ¡Ay, don Trifón, valor!
EPIF. En un caso como este
es lo mejor.

TRIF. ¡Horror!
CORO ¡Valor!

Hablado

TRIF. Perdonen, señores, este instante de vergüenza y de ira que la fatalidad me lanza en tan solemne ocasión.

CONV. Calma, amigo mío.

TRIF. Y tú, fiel amigo, (A Epifanio.) ¿sabes dónde están?

EPIF. Según rumores que han llegado á mis oídos, están escondidos no muy lejos de aquí.

TRIF. Pues vé á buscarlos inmediatamente. Ese don Fernando es mi perdición.

EPIF. Voy, señor.

TRIF. Pero pronto, corriendo, volando.

ESCENA V

DICHOS, el NOTARIO por el foro con una carpeta debajo del brazo

NOT. ¿Dan su permiso?
TRIF. Señor Notario, adelante.
CONV. (Aparte.) Con qué oportunidad llega este hombre.

- TRIF. (Tendiéndole la mano.) Dispensad, amigo mío, una repentina indisposición de mi hija, retarda algunos instantes el solemne acto de cumplir con la ley.
- NOT. Estoy, estimado amigo mío, á vuestra disposición y no os preocupéis por mí, aguardaré sin que esto me cause la menor molestia.
- TRIF. Gracias, gracias, contad con mi eterno agradecimiento.

ESCENA ULTIMA

DICHOS, DOÑA LUCÍA, DON FERNANDO y EPIFANIO por la derecha segundo término



- TRIF. ¡Los culpables! ¡oh!
- LUCÍA } (Arrodillándose delante de don Trifón.) ¡Perdón!
- FERN }
TRIF. ¡Jamás!
- NOT. (Yo estoy estupefacto! ¡Una novia con traje de hombre y con uno que no es el novio!)
¿En qué país vivimos?
- TRIF. Don Fernando: le eché una vez de mi casa y no creí volver á encontrarle en ella jamás.

- LUCÍA ¡Padre mío, este es el hombre que yo amo
 y á él únicamente daré mi mano, lo mismo
 que ya le he dado mi corazón!
- EPIF. (¡Ya es dar!)
- TRIF. ¿Qué hago, señor Notario, en caso tal?
- NOT. ¿Por qué no consentir en su sincera y profunda
 felicidad?
- TRIF. ¿Y de Roberto, qué se sabe?
- EPIF. Está guardadito; muy pronto le verá el
 señor.
- TRIF. Comience, pues, la fiesta.

Música

- TODOS ¡Salud, por muchos años,
 felicidad y amor,
 que nunca en casa entre
 la pena y el dolor!
 ¡Belleza y juventud
 la dicha han de tejer,
 que dure años seguidos
 la pasión y el placer!

TELON



COUPLETS PARA REPETIR

Con el cambio de gobierno
nos podemos alegrar,
porque está llegando el día
que no podremos cantar.
Pues si canta usted una copla
que tenga alguna intención,
ya se sabe que esa noche
duerme uno en la prevención.

Con el cirio y el revólver
en Valencia la reacción,
hace poco organizaba
una santa procesión.
Entre cruces y estandartes
tanta confusión se armó,
que hubo quien creyó que estaba
entre Rusia y el Japón.

Sánchez Toca, constipado,
hoy no cesa de toser,
y el médico le ha mandado
mucho Romero cocer.
Mas como es tan testarudo
el no dobla su cerviz,
y Romero no consiente
aspirar por su nariz.

El Congreso en estos días
sufre una horrible infección,
y de noche los hujieres
hacen la desinfección.
Con Romero aromatizan
el sillón presidencial,
y con mirra y con incienso
el banco ministerial.

Se han hallado en Carcabuey
de ratones un sin fin,
y han impuesto allí su ley
repartiéndose el botín.
A uno de ellos le cogió
del rabito un *diputao*,
y con gran coraje vió
que el ratón era *pelao*.

Un novio que es muy pillín
á su novia convidó,
y una tarde que llovía
al teatro la llevó.
Entraron en Novedades
y ella dijo al terminar:
«Viendo funciones como estas
quiero también funcionar.»

Ha llegado á Port-Artur
una escuadra del Japón,
otra rusa manda el Zar
con satánica intención.
Y Linares al saber
lo que va á ocurrir allá...
dice que el está muy bien
en la calle de Alcalá.

El otro día en Madrid
estuvo la población,
con colgaduras sin fin
porque era la Concepción.

Y me dijo un zarramplín
mucho más tonto que yo,
¡Cuándo colgaran al...! ¡Chist!
que vas á la prevención.

En un duelo que ha tenido
Sánchez Guerra en un cuartel,
á Soriano le ha pinchado
tal vez con un alfiler.
Pues la herida al descubrir
disponiéndose á curar,
vióse de sangre salir
¡una gota nada más!

Villaverde es un gachó
con un genio de chipén,
pues si tose con furor
tiembla Dato frente á él.
Pero el genio ahora se guarda
y se marcha á descansar,
porque Maura no le deja
la moneda sanear.

Un tratado con París
hace poco se firmó,
y Marruecos dijo: ¿sí?...
de todo eso me río yo.
Y marchándose al harén
el diabolico Sultán,
puso allí el convenio aquél
como más vale callar.

Ayer noche el Delegado
á la empresa amonestó,
porque al dar las doce y media
levantaban el telón.
Por lo tanto, no pedirme
que repita más *couplets*,
porque estando amonestados
va á *casarnos* de esta vez.

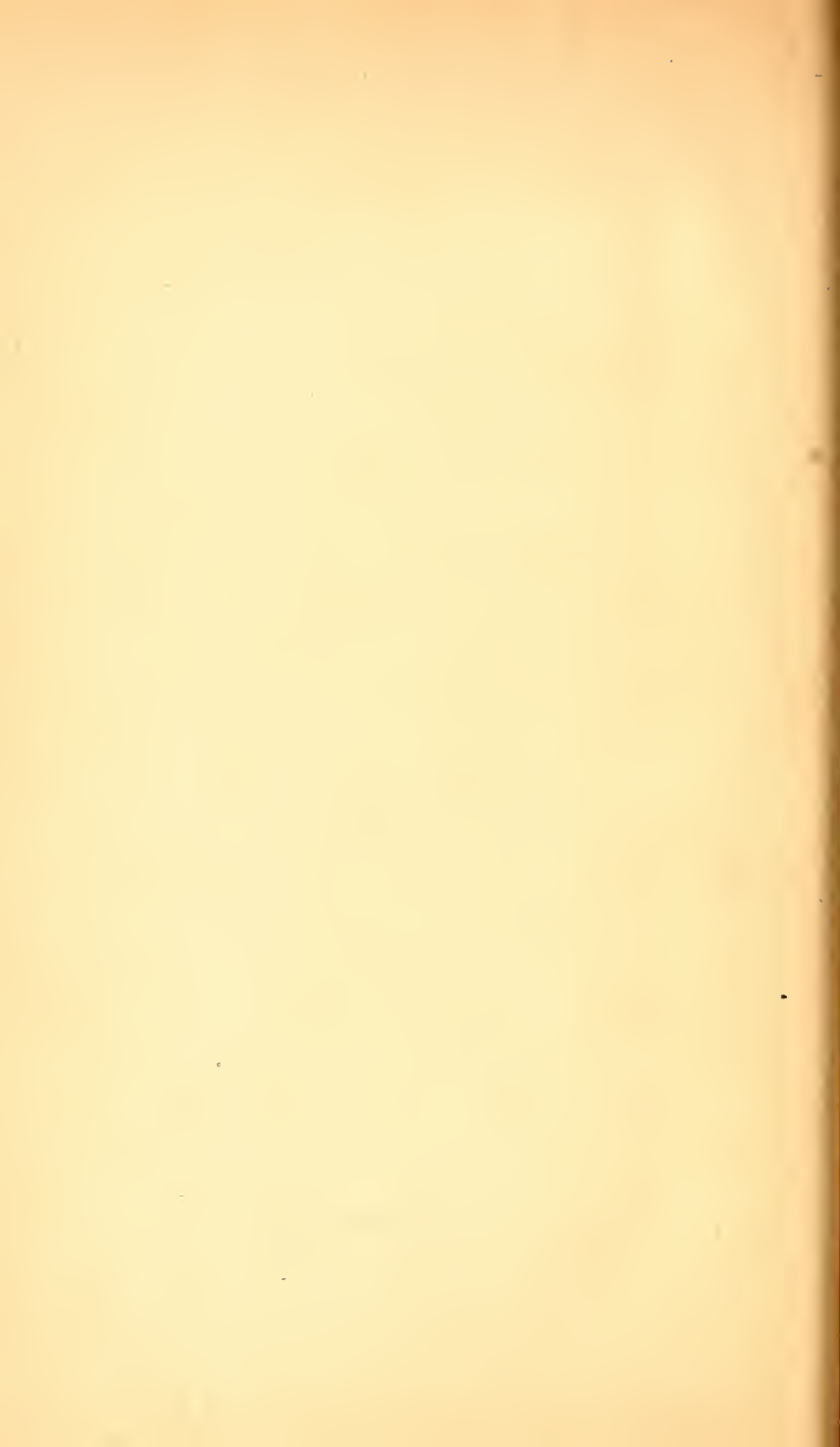
Como ya todo español
va aprendiendo á no comer,
se le acorta la ración
á los chicos al nacer.
Y en la pila bautismal
y en el Registro civil,
se llama, es muy natural,
Papús cada chiquitín.

En la iglesia de San Gil
una boda se hizo ayer,
entre un viejo zarraplín
y una superior mujer.
Terminada la función
dijo el cura al sacristán.,
¡Esos de la bendición
no van á poder pasar!

Obras de José Morales del Campo

- La capa de Juanito*, juguete cómico en un acto y en verso.
- Los dos cazadores*, zarzuela cómica en un acto.
- Agencia taurina*, (1) apropósito cómico-lírico-aurino, escrito expresamente para María Montes, música del maestro Latorre.
- El sol lado de cartón*, humorada en un acto, en verso y prosa.
- Pasatiempos*, (1) juguete cómico en un acto.
- La Molinera*, (1) zarzuela cómica en un acto y en prosa, música del maestro Chalons.
- Un militar modelo*. (1) pasatiempo cómico en un acto y en prosa.
- El canto de la codorniz*, (1) zarzuela en un acto y cinco cuadros, en prosa, música de los maestros Zavala y Fonrat.
- Pilar*, (1) monólogo en prosa y verso, escrito expresamente para la tip'e Srta. Pilar Carreras, música del maestro Emilio Alvarez.
- Su alteza real*, (1) zarzuela en un acto y cuatro cuadros, en prosa, música del maestro Teodoro San José.

(1) En colaboración.



Obras de Agustín Sáinz y Rodríguez

Un militar modelo, (1) pasatiempo cómico en un acto y dos cuadros, en prosa.

El canto de la codorniz, (1) zarzuela en un acto y cinco cuadros, en prosa, música de los maestros Zavala y Fonrat.

Pilar, (1) monólogo en prosa y verso, con música del maestro Emilio Alvarez, y escrito expresamente para la tiple cómica, Srta. Pilar Carreras.

(1) En colaboración.





Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta







